

PENETRACION PROTESTANTE EN IBEROAMERICA

Apuntes históricos de actualidad

I. LA ENTRADA DEL PROTESTANTISMO EN LA AMERICA ESPAÑOLA Y PORTUGUESA

1. PRIMEROS INTENTOS DE PENETRACION PROTESTANTE EN AMERICA

En el siglo xvi, uno de los siglos más interesantes para el estudio de la historia, la carrera humana en el tiempo encuentra un punto de inflexión y cambia su rumbo. Punto necesario de referencia ha de ser este período histórico para comprender buena parte de los acontecimientos posteriores. No porque tenga que ser necesariamente causalista el hecho histórico, sino porque es desde el evento anterior como se logra una proporción adecuada del siguiente.

La Reforma Protestante se propaga por Europa central y septentrional. España no permite su penetración, Francia la perseguirá y expulsará poco después. La hegemonía española en el Nuevo Continente generará un desequilibrio en la correlación de fuerzas europeas que en pocos años creará la necesidad en otros países de competir y lanzarse al mar en busca del comercio o la piratería, y así querer participar del botín recién descubierto.

El protestantismo se cobija bajo tres banderas, en un principio, que cruzaban el océano y penetran en las Indias: Inglaterra, Holanda y Francia.

Señalaremos cuatro lugares ilustrativos de la penetración protestante en estos primeros tiempos.

a) *Venezuela*

Con Carlos V llega el Imperio Español a poseer territorios no católicos en Europa, y su influencia será decisiva para la penetración de protestantes en al menos una colonia. De hecho los banqueros del rey eran luteranos: los Welser. Carlos V se ve obligado a hacer transacciones con los Welser en momentos de apuros económicos, pues, a cambio de una alta suma para costear su boda con Isabel, concedió el derecho de colonizar la parte occidental de Venezuela. Tal autorización no tomó en cuenta una anterior otorgada a los misioneros dominicos de cristianizar pacíficamente esa misma zona. Los Welser traspasaron sus derechos de colonización a *Ambrosio Alfinger* y a *Nicolás Federman*, cuyos padres fueron firmantes de la Confesión de Augsburgo.

El Dr. Wilton M. Nelson y el Rev. John Sinclair, historiadores protestantes, en el libro *Para una historia de la Evangelización en América Latina* pasan muy rápido este momento histórico, importante y significativo para la historia protestante, y se conforman con basarse en el historiador luterano Lars Qualben que afirma que «por el año 1532, toda la colonia había aceptado la fe luterana», sabiendo la poca fiabilidad del autor¹. Más honesto resulta Jean Pierre Bastian, quien reconoce el desastre que tal empresa tuvo. Y no sin razón, pues más de un millón de nativos fueron vendidos en Santa Marta de Jamaica, en San Juan y en la misma Española² por estos luteranos, tras de ser los causantes de la muerte de Fray Antonio de Montesinos, primer defensor de los indígenas que levantó su voz contra el abuso y la explotación:

«Decid, les dije a los fieros conquistadores y brutales encomenderos: ¿Con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel servidumbre aquestos indios?; ¿con

1 CEHILA, *Para una Historia de la Evangelización en América Latina* (Barcelona) 179.

2 Jean Pierre Bastian, *Breve Historia del Protestantismo* (1981) 38.

qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas?...»³.

En este mismo setido nos dice el lascasista Manuel Giménez Fernández escuetamente: «Fray Antón murió en Venezuela el 27 de junio de 1540; dicese que envenenado por los Welser...»⁴. Con todo esto nos damos idea de esta primera penetración protestante en tierra firme y las expresiones concretas que su cristianismo tenía. Así, en 1648 terminó la aventura luterana en «costa de Perlas» y Venezuela.

b) *Brasil*

El año 1555 encontramos un grupo de hugonotes que, huyendo de las persecuciones, se embarcaron rumbo a América bajo el mando del *almirante Nicolás Durnd de Villegagnon*. Se nos informa que «apoyados en el proyecto por el almirante Coligny, jefe del partido hugonote francés, y por el propio Calvino, organizaron dos expediciones distintas»⁵. La primera llega el 11 de octubre de 1555 al actual Río de Janeiro. Se establecen en una isla a la que llaman «Villegagnon» y construyen un fuerte llamado «Coligny».

Esta expedición, aunque Bastian pretende asegurar que tiene el doble interés político y religioso, «extendiendo de una vez el Reino de Jesús Cristo, Rey de Reyes y Señor de Señores y los límites de su príncipe soberano en países tan lejanos»⁶, me parece más bien que huyen de la persecución, encuentran apoyo y luego éxito en una expedición y después buscan una justificación *post eventum*. Como la primera expedición tuvo éxito, los nuevos colonos piden refuerzos. La segunda expedición, con carácter misional (ésta sí), la relata el mismo *Jean de Léry*, protagonista del viaje en su *Historia d'un voyage fait en la terre du Brasil*.

3 Fray Bartolomé de las Casas. Texto tomado de: *Fray Antonio de Montesinos* (México 1982) 29. Ed. de la U.N.A.M.

4 Miguel León Portilla, *Fray Antonio de Montesinos*, cit., 22.

5 Jean Pierre Bastian, cit., 40.

6 *Ibid.*, 41.

Los misioneros que llegan en esta segunda embarcación trabajan en el interior del fuerte «Coligny» y el 21 de marzo de 1557 celebran la *Santa Cena*. Quizá el primer culto protestante en toda América.

Sin embargo, esta colonia cae el 11 de mayo de 1560 bajo el fuego del general portugués *Mem de Sa*. Ciertamente para esas fechas ya había habido divisiones dentro de los protestantes. Pues entre los dichos hugonotes había quienes querían modificaciones, «cambio de costumbres y no negación de la autoridad católica, en particular en lo que tocaba a la Eucaristía», y otros radicales estaban convencidos de la Reforma. Así, fueron ahogados, por orden de Villegagnon (moderado), *Jean du Bordel*, *Mathieu Vermeil*, *Pierre Bourdon* y *André Lafon*.

Esto es, ya había divisiones tan severas que cuando los portugueses llegaron no fue mucho el trabajo que hicieron. Agustín Batlle, historiador protestante contemporáneo, hace un comentario espectacular a la acción portuguesa que acabó con este nuevo intento protestante:

«Con el establecimiento del protestantismo allí en aquella época, la historia de los brasileños y de los latinoamericanos hubiera sido muy diferente e incalculablemente mejor. Téngase en cuenta lo que los hugonotes (así se llamaban los protestantes franceses) aportaron a Suiza (toda la industria relojera, etc.)»⁷.

Me temo que disto mucho de tal aseveración. Señalo solamente que si entre ellos se ejecutaba de la forma descrita, ¿qué les hubiera pasado a los indios tupíes?

Otro intento, ahora por holandeses, se realiza en 1624 en *Recife* y *Bahía* (1630).

Bajo el gobierno del conde *Juan Mauricio de Nassau-Siegen* (1637-1644) el territorio holandés llegó a extenderse en América ampliamente. Desde el río Sao Francisco en

⁷ Agustín Batlle: Apéndice VII de la *Historia de la Iglesia en América Latina*, cit.

el sur hasta el Marañón en el norte. El Dr. Klaus van der Crijp nos dice al respecto:

«...el gobierno holandés conocía también el ideal teocrático propio del calvinismo, responsabilizándose por la actuación de la Iglesia Reformada y atendiendo muchas veces a sus instancias. Tratábase de reglamentar la vida pública por una legislación basada en la palabra de Dios. La santificación del domingo y el respeto al vínculo matrimonial eran algunos de los desiderata constantemente repetidos. Muy en particular llama la atención el esfuerzo de evangelizar a los indios, para cuyo propósito se llegó a redactar un catecismo en tupí, holandés y portugués. La excesiva energía con que pretendía realizar tantos ideales contribuyó al fracaso de la colonización holandesa»⁸.

Un nuevo intento de implantación protestante, éste más concreto, se frustra en nuestra América. Son las intransigencias religiosas de quienes en otros países enarbolarán una de sus banderas más preciadas: la libertad religiosa.

c) *Florida*

Otro intento hugonote se realizó en Florida en 1564, pero *Pedro Menéndez de Avilés* acabó con los establecimientos franceses unos meses después de la implantación de la colonia.

2. ALGUNAS CONCLUSIONES

Por lo anterior descrito, los primeros intentos protestantes de radicar en América fueron un fracaso. Quizá podríamos afirmar que si bien los motivos se debieron a razones fundamentalmente políticas, la intención de los protestantes no era, en primer lugar, la de evangelizar el territorio. O bien vienen huyendo de una persecución

⁸ Klaus van der Grijp, 'Protestantismo en Brasil', en *Para una Historia de la Evangelización en América Latina*, cit., 231-32.

religiosa, o bien su intención es también de lucro. No se deben ocultar sus verdaderos móviles.

Afirmar que «toda la colonia había aceptado la fe luterana», como lo hace Lars Qualben, y desconocer el millón de esclavos que esa «evangelizada» colonia traficó, es poco honesto. El problema del historiador Bastian es desembarazarse en la interpretación de los hechos de la influencia weberiana, aliento oculto en su obra, que lleva a decir, por ejemplo, lo siguiente, en su defensa de los protestantes en territorio brasileño, comparándolo con la región católico-portuguesa: que en ambos se da un comportamiento idéntico⁹ (se refiere al comercio y a la situación económica). Es claro que no hubo tiempo de que los calvinistas consolidaran su proyecto, pues fueron derrotados militarmente por los portugueses.

Un tema siempre tratado por los autores protestantes en esta sección de la historia del protestantismo es la de la *Santa Inquisición*. Y ciertamente es importante el papel que ésta desempeña en esos momentos. La Inquisición surge en América muy en los albores de la conquista y desempeña un papel importante para la «seguridad imperial». Se encargarán de detener la infiltración ajena al proyecto español y en este conjunto serán detenidos 310 luteranos¹⁰, de los cuales sólo 27 son ejecutados. La Leyenda Negra hoy día aún perdura, sin embargo es necesario colocar la obra de la Inquisición en su justa proporción.

3. PENETRACION INGLESA, HOLANDESA, FRANCESA Y DANESA

Otro estilo de penetración se da simultáneamente al anterior. Mientras que aquéllos no prosperaron, veremos cómo una serie de islas son colonizadas por ingleses fundamentalmente, y también franceses, holandeses y daneses.

Bastian nos refiere:

«En 1625 el capitán Sussex Cammock, oficial de la Soves Island Company, había logrado ocupar la isla Ber-

⁹ J. P. Bastian, cit., *passim*.

¹⁰ Según Lailive D'Epinaiy, en *Cristian. Religion Dynamique sociale et dependence* (París 1975) 22.

muda. Poco después descubre las islas Providencia y Herrietta (San Andrés) y a partir de 1630 organiza la Providence Company que se establece además en la isla Tortuga. En 1633, Cammock llega al cabo Gracias a Dios y luego a Bluefield, desarrollando un comercio exitoso con los indígenas costeños. Unos años después (1638) otros ingleses lograron desembarcar en el litoral, en la boca del río Belice, consiguiendo quedarse. Sin embargo, en 1641, la isla Providencia es devastada por Francisco Díaz de Pimienta...»¹¹.

Como bien puede verse, estamos ante otro intento, éste ya no tan frustrado.

En 1655 Oliver Cromwell ataca Jamaica y establece una colonia. Levantan templos y siembran caña. Llegan entonces misioneros bautistas, metodistas y moravos. Para éstos mismos años en la isla de Barbados ya se habla de 11 templos. En 1701 tienen ya toda una sociedad para la propagación del que ellos llaman siempre *evangelio*; y así seguirán creciendo, incrementando colonias en las islas y misiones en las costas.

En el siglo xviii, varios misioneros establecieron iglesias anglicanas (*Nathan Price*, 1748) y moravos (*Christian Frederick Post*, 1762) en las costas centroamericanas.

Los holandeses en el siglo xviii traerán consigo la religión moravada a la Guayana Holandesa y el conde de Zinsendorf promueve la obra de evangelización. Sin embargo, se limitó esta tarea evangelizadora a las capas dominantes, las poblaciones negras conservaron el catolicismo original.

Los escoceses presbiterianos en 1698 intentaron establecerse en el istmo de Panamá. Sin embargo en 1700, dadas las terribles condiciones climáticas, abandonaron la empresa.

Los daneses en 1666 conquistaron la isla Santo Tomás y Santa Cruz, las cuales servirán de refugio a los hugonotes procedentes de otras islas próximas. Y la población negra se la dejarán, para que la evangelicen, a las iglesias moravas y anglicanas.

11 Jean Pierre Bastian, cit., 69.

Todas estas posesiones tienen un lugar estratégico en el mapa comercial entre Europa y América. De hecho forman una red que divide la Nueva España de Europa. La presencia protestante consolida únicamente lo ya establecido (lo bautiza) y difiere mucho, al menos en proyecto, del modo español y portugués de *propagar la fe*.

La evangelización realizada en estas islas dedicadas al tráfico de esclavos era selectiva. No interesaba por tanto —nuevamente— la misión en los indígenas. La finalidad era la penetración económica, capitalizar los descubrimientos y debilitar a España. De ahí que

«durante la época colonial el protestantismo se desarrolla sobre las márgenes geográficas del imperio español. A partir del segundo período se encuentra ligado a la expansión económica y política de las potencias europeas de la región. Las compañías británicas, holandesas (1621) y danesas emprenden sus actividades durante los años de mayor decadencia económica de Gran Bretaña»¹².

Quizá con esto tengamos un panorama, al menos sintético, de la acción protestante en los primeros siglos posteriores al descubrimiento de América.

II. INCURSIONES EN EL SIGLO XIX

El apartado anterior facilita la comprensión de la evolución del pensamiento protestante, sobre todo en lo que refiere al proselitismo. El espíritu misionero se incrementa aún más en el siglo XIX. El triunfo de la independencia y de gobiernos liberales, o con tendencias liberales, hacen propicio un suelo descuidado religiosamente para que broten pequeños grupos disidentes religiosamente.

A partir de ahora el protestantismo adquirirá un carácter misionero muy fuerte y con este cambio nace lo que se ha llamado el «movimiento evangélico». «Este movimiento, después de bregar contra recia oposición por

¹² Jean Pierre Bastian, 'Protestantismo y Colonia, 1492-1808', *Cristianismo y Sociedad* 69-70 (1981).

muchos años, empezó a echar raíces, y extenderse rápidamente»¹³.

Este «boom» protestante está evidenciando una insana identificación española-católica, pues cuando termina la época colonial el debilitamiento es tan fuerte en la Iglesia Católica que es incapaz de responder a las necesidades más elementales de los fieles.

Así, el siglo comprendido entre 1815 y 1914 constituye para Kenneth Scott Latourette el «Great Century» protestante.

1. EN LOS INICIOS

Los primeros interesados en hacer labor en México independiente fueron las *Sociedades Bíblicas*, así que, recién fundada la Sociedad, se envía a *Diego (James) Thomson*¹⁴ a recorrer el continente propagando su obra. En Argentina tuvo gran éxito, pues junto con su representación de las Sociedades Bíblicas, Thomson representaba la *Sociedad Escolar Inglesa* que propagaba el sistema educativo de Lancaster, el cual tuvo buena acogida. Thomson llegó a México en 1827 y fue recibido por el *Dr. José María Luis Mora*, un liberal mexicano. De esta manera se empiezan a comercializar las Biblias traducidas en México.

Otros pastores que recorrerán el continente son *Andrés Milne* (1938-1907) y *Francisco Penzotti* (1857-1925), por parte de la Sociedad Bíblica Británica.

En Nueva York entre tanto se funda una Sociedad idéntica: *Sociedad Bíblica Americana*, en 1816, la cual envía a diversos pastores, entre ellos a *Robert Reid Kalley*, y a *Ludar Matthew*, a que recorran el mundo difundiendo la Biblia.

¹³ Wilton M. Nelson 'Bosquejo y bibliografía para una Historia de la Evangelización en América Latina', en *Para una Historia de la Evangelización en América Latina*, cit., 179.

¹⁴ El tal Thomson, pastor bautista, dedicó gran parte de su vida a propagar la Biblia por todo el continente. De hecho lo recorre todo vendiendo «grandes cantidades de biblias y estableciendo muchas escuelas 'lancasterianas'». Cf. Wilton M. Nelson, cit.; y cf. Bastian, *Breve Historia del protestantismo en América Latina*, 90.

Más adelante estas sociedades se fusionarán y formarán la *Casa de la Biblia* aquí en México, y serán conocidas como las Sociedades Bíblicas Unidas. Que en tiempos del General Lázaro Cárdenas se identificarán con el *Instituto Lingüístico de Verano*, tristemente célebre.

2. METODISMO EN MEXICO

George Whiterfiel, *Jonathan Edwards* y los hermanos *Wesley*, ingleses, al llegar a Nueva Inglaterra, van descubriendo la necesidad de una exigencia más radical en su fe. Así pronto se convierten en reformadores de la Iglesia Reformada y fundan el Metodismo. Sus puntos doctrinales fundamentales son la regeneración a través de la experiencia religiosa individual, el legalismo ético (prohibición del alcohol y de la esclavitud), y la simplicidad doctrinal (la gracia de Dios libre para cada quien: el hombre es libre de aceptarla o rechazarla; el pecador justificado debe, con la ayuda del Espíritu Santo, buscar la perfección).

Así los metodistas se difunden en Estados Unidos hacia el año 1766 y tienen su primera Conferencia en 1773 en Filadelfia, bajo las directrices de Wesley.

El Metodismo se difunde por todo el continente y penetra en Brasil en 1853, en Uruguay en 1835 y en Chile en 1877. En México llegan en 1872¹⁵.

En México justo tres años antes de que Porfirio Díaz asuma el poder, los metodistas toman posiciones en nuestra sociedad. El *Obispo Gilbert Haven* desembarca en Veracruz en diciembre de 1872 y empieza su labor en las zonas más ricas y productivas de ese momento en el país. Creando una línea clara de iglesias por Guanajuato (zona minera), la Ciudad de México (centro de operaciones) y Veracruz (rico puerto).

En marzo de 1873, Haven, después de algunos tratos con el gobierno, «compró en la ciudad de México el antiguo convento de San Francisco (nacionalizado como bien

15 Agustín Batlle, cit.; cf. Oscar Baqueiro, 'Protestantismo en México', en *Para una Historia de la Evangelización en América Latina*, cit., 191. Jean Pierre Bastian, *Protestantismo y Sociedad en México*, cit.

del Estado por las leyes de Reforma), para establecer el cuartel general de la misión metodista, por la suma de 16.300 pesos de plata»¹⁶. Bastian señala escuetamente esta información sin cuestionar los amplios vínculos que se debió tener para obtener un bien nacional.

El Metodismo a lo largo del siglo sigue estableciéndose en puntos clave por su riqueza económica o su situación política. Por ejemplo, con la introducción del ferrocarril México-Puebla se establecen en Puebla, Tlaxcala y más adelante Orizaba, Córdoba y Tuxtepec, muy próximos a las industrias florecientes de textiles.

Ciertamente no se establecen los protestantes sin problemas que les causan los católicos residentes y en muchas ocasiones son expulsados de las localidades donde pretenden edificar sus iglesias. Sin embargo, invariablemente reciben apoyo del gobierno y con frecuencia se establecían con la protección del ejército. Así también Bastian señala: «58 protestantes murieron por ataques de católicos: la mayoría de las víctimas neo-conversos y "raras veces misioneros, pues, contaban con protección de la embajada norteamericana. De los 58 muertos sólo uno era misionero norteamericano"»¹⁷.

Las leyes que establecen la libertad de culto son con frecuencia tema de discusión y son esgrimidas por los numerosos misioneros extranjeros para poder realizar sus acciones.

La situación de los metodistas en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX es la siguiente:

Año	1876	1885	1900	1906	1910
Iglesia Metodista Episcopal:	516	1.299	5.156	6.106	6.283
Protestantes en general:	—	35.000	51.798	59.052	68.839
Población total:		13,5 millones		15 millones	

¹⁶ Jean Pierre Bastian, cit., 77.

¹⁷ Ibid.

El progreso numérico es impresionante y la proporción con respecto al total de protestantes es muy significativo. Al borde de la revolución de 1910 habrá 53 templos metodistas en el país, 38 casas pastorales, 42 pastores y 30 predicadores locales, y 50 escuelas (primarias, secundarias, preparatorias o teológicas).

La última pregunta que se puede hacer es la relativa a la financiación. ¿De dónde viene? La respuesta está en los lugares en los cuales están ubicados. La industria minera, controlada por ingleses en su mayoría, aporta cuantiosas sumas a la Iglesia Metodista para la propagación de su fe, no sólo entre los industriales sino también entre los obreros de sus fábricas. Quien aporta misioneros es la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal con sede en Nueva York.

A fines del siglo XIX surge en Estados Unidos una corriente llamada «santidad» que provocará la pulverización de muchas iglesias metodistas en sectas, tales como la Iglesia Nazarena, los Peregrinos, etc.

3. OTRAS CONGREGACIONES

Bautistas

Los Bautistas llegaron a México en 1870. Este es el primer país en que se incursionan; más tarde llegarán a Brasil y Argentina (1881).

Los Bautistas se ubican en la frontera norte del país, sobre todo en los estados de Nuevo León y Tamaulipas (Tampico).

Presbiterianos

Los Presbiterianos llegan a México en 1872. Al igual que los Bautistas se ubican en la frontera con Estados Unidos. Sobre todo en los estados de Nuevo León, Sonora, Chihuahua y Zacatecas.

Otros

Parece que la década de los setenta en el siglo pasado es, por las condiciones del país, la más propicia para el

advenimiento de iglesias protestantes. Así los *Cuáqueros*, que se establecen en Tamaulipas y San Luis de Potosí, llegan en 1871 provenientes como todos de Estados Unidos. De igual manera sucede con los Congregacionales, que un año más tarde que los Cuáqueros penetran en el país para establecerse en Nuevo León, Zacatecas, Sonora y Chihuahua.

Muy tarde llegará la *Iglesia Anglicana* a México, en su modalidad de *Iglesia Episcopal Mexicana*, la cual se asienta sobre los cimientos que ha dejado una Iglesia evangélica anterior: la *Iglesia de Jesús*.

4. ALGO SOBRE LA IDEOLOGIA SUBYACENTE

Según Bastian la presencia protestante tomó cuatro formas distintas y complementarias: «La difusión de la Biblia, la participación en tentativas de reforma interna del sistema educativo, el esfuerzo hacia grupos indígenas de territorios no controlados y la implantación de iglesias reservadas a los residentes extranjeros». Tales perspectivas señalan muy de pasada la instrumentalización liberal del protestantismo protagonizada por gobiernos anticatólicos en el pasado siglo XIX. De hecho los más entusiastas —aparte de los mismos misioneros— eran los liberales del siglo pasado en favorecer y fomentar el protestantismo en México. Pues, con el fin de quebrantar el poder de la Iglesia Católica sobre su propio terreno, favoreciendo los enfrentamientos y fragmentando al clero, el campo religioso sería el campo de batalla y no el campo político.

La cosmovisión del liberalismo lleva a considerar a la religión como un asunto privado, dislocando la moralidad, la moral social y la religión. De esta concepción se desprende el imperativo de que las Iglesias debían mantenerse al margen de cualquier intervención en los asuntos sociales y políticos. Los dominios de la Iglesia que *concedía* el Estado eran exclusivamente los de la salvación individual y no el reformar la sociedad ni construirla.

Tan claro es para los liberales mexicanos de ese momento el asunto que una comisión especial del Congreso

viaja a Nueva York --una vez que han asesinado al emperador Maximiliano-- para solicitar de la Sociedad Misionera de las Iglesias Evangélicas Norteamericanas (*American Board for Foreign Missions*) el establecimiento de misiones protestantes sobre el territorio de la República Mexicana; alegando que sería de gran ayuda para el gobierno civil que tenía mucha dificultad en sostenerse a causa de las intervenciones del clero católico en asuntos que no les competían.

Porfirio Díaz continúa su apoyo a los protestantes y protege, si es preciso militarmente, a los misioneros que traen consigo nuevas ideas y nuevos métodos educativos.

5. PUBLICACIONES HISTORICAS

Un apoyo más a la tarea de difundir la fe protestante en el país será el de contar con gran cantidad de publicaciones, que serán editadas con periodicidad. Hay una gran lista de publicaciones que desde el primer momento que pisan suelo mexicano los misioneros cargarán. Dentro de las que destacan son: *El Ramo de Olivo*, publicada por los cuáqueros en Ciudad Victoria, Tamaulipas, en el año 1873 (aparece la publicación); *El Abogado Cristiano*, publicado por los metodistas episcopales en 1877 y *El Evangelista Mexicano*, por los metodistas del Sur (1879); *La Luz*, *El Faro* y *El Testigo*, editados por bautistas, presbiterianos y congregacionistas respectivamente, salen a la luz pública en 1885. Todas estas publicaciones dejan un testimonio hemerográfico muy valioso para evaluar la participación real de los protestantes en los destinos del país.

CONCLUSION

Después de describir someramente el panorama protestante en el siglo XIX en México, podemos afirmar que el protestantismo (en esos momentos y bajo esas circunstancias) lleva consigo la permanente idea del *Destino Manifiesto*. El cual les otorga a los latinos la oportunidad de la salvación acogiéndose al camino auténtico del progreso

El catolicismo para ellos representa el oscurantismo, la fuerza conservadora (españolizante), centralista y asfixiante para impedir el comercio, la libre empresa, etc.

En tal sentido, el misionero protestante será un agente legitimador del régimen anticatólico.

Y ésto no es un invento o una novedad. Es perfectamente conocido que el protestantismo, sobre todo el norteamericano, penetra de manera sistemática con la expansión del capitalismo a escala mundial y en particular a través de la hegemonía económica y política norteamericana. Así vemos cómo los protestantismos europeos son desplazados rápidamente en este siglo por los norteamericanos, reduciendo su acción a las Antillas y algunas posesiones trasatlánticas. De hecho *las grandes iglesias protestantes europeas siempre rechazaron evangelizar un continente ya cristianizado* y lo reafirmaron posteriormente en la Asamblea Mundial Misionera de Edimburgo (1910) en la que los delegados norteamericanos se opusieron.

Muy diferente será la ubicación de los protestantes un siglo después de las primeras misiones, pero por lo pronto acompañarán dos regiones fundamentales en el país, las más prósperas: por un lado en la frontera norte y por otro en las regiones mineras del centro del país.

Nuevos valores imprimen en el trabajador con la serie de normas morales que acarrearán y hacen del obrero fiestero (con amplio sentido de lo lúdico) un puntual y pulcro servidor del capital, un ahorrador y buen administrador de los bienes. En pocas palabras, hacen del trabajador un hombre útil para la producción.

PABLO ROMO, OP
México DF